

Presentación

El profesor Carlos Ronchi March ha querido acompañarnos —deferencia que nos honra— en el décimo aniversario de *Circe*. Después de sus palabras, huelga mencionar el orgullo que supone para nuestro equipo haber logrado que la publicación periódica, en la que el Instituto de Estudios Clásicos vuelca sus mayores esfuerzos, se haya constituido en un referente editorial en el escenario de los estudios clásicos de nuestro país.

Trece artículos ofrece este número que marca una década. Hay coincidencia en la elección de algún autor —como el inagotable Aristófanes— para ejercitar las sutilezas del análisis crítico, pero son diversas las aproximaciones teóricas y los recursos metodológicos con los que se acercan a su obra nuestros colaboradores. Pablo Cavallero basa su estudio filológico en la terminología de *Nubes* y presenta una reflexión sobre las familias léxicas en el texto del comediógrafo. Julián Gallego enfrenta la misma obra con la hipótesis de que hay en ella una parodia del método antilógico de Protágoras. Claudia Fernández, desde una óptica totalmente diversa respecto de la obra aristofanea, percibe que las respuestas emocionales que concita en el público del siglo V a.C. aparecen en un tratado del siglo XIX.

María Inés Saravia, especialista en Sófocles, retoma las modalidades discursivas que presenta *Filotes* y Martín Errecalde observa cómo se actualizan en la dramaturgia sombría de Tennessee Williams los elementos dionisiacos que indudablemente presenta *Bacantes* de Eurípides.

No faltan consideraciones desde las perspectivas de los estudios sociales y culturales en los que la interdisciplinariedad intenta superar la versión unívoca de las disciplinas tradicionales. Raquel Miranda plantea el interrogante de cuál es el estado de conjunción posible entre los estudios culturales y los estudios clásicos. Diana Frenkel focaliza su interés en las *ekphrásis* en un documento de la época helenística —la *Carta de Aristeas*— para demostrar que a partir de estas descripciones adquiere una significación especial el elogio de la figura del rey. Por su parte, Beatriz Cottello aborda los contenidos mitológicos y simbólicos de *La Flauta Mágica* de Wolfgang Amadeus Mozart.

Cinco artículos escogen el período de los primeros siglos de nuestra era para analizar obras y autores. Tres se refieren a textos en latín: Dora Battistón se vuelca a la poesía pastoril de Paulino de Nola, para exponer los rasgos de sincretismo de la

primera literatura cristiana; Cecilia Ames, a través de la prosa de Tertuliano, demuestra que esta expresión literaria del norte de África inaugura una mirada a la religión romana desde un lugar diferente; Marcelo Martino investiga cómo se configura la imagen de Augusto en un *carmen* de Horacio. José Pablo Martín realiza una nueva lectura de las meditaciones de Marco Aurelio para analizar las profundas tensiones en el espacio político del Imperio; y quien suscribe bosqueja la importancia funcional de los géneros literarios en las primeras expresiones de la patología.

Abrimos nuevamente en nuestra revista el espacio “Cine y tradición clásica” con la observación de la crítica a la sociedad contemporánea que irrumpe en *La decadencia del Imperio Americano* a través del motivo del banquete, tema frecuentado por Battistón, con quien colabora Carolina Domínguez.

Seis reseñas bibliográficas se refieren a libros que nos han enviado las empresas editoriales para que sean comentados por nuestros especialistas, y otra, firmada por María del Carmen Cabrero, analiza una tesis doctoral. Tres noticias sobre encuentros científicos dan cuenta del interés de la participación en congresos sobre estudios de la Antigüedad. Por último, en el sobre de la contratapa, el disco compacto ofrece el texto de *La alegoría en el siglo I*, tesis doctoral defendida en la Universidad de la Plata.

Circe figura en los índices de *Latindex*, *Adamantius* y *Poiesis*, se puede consultar *on line* en *Fuente Académica* de la base EBSCO y sus contenidos son vaciados en *L'Année Philologique*, lo que muestra los senderos de excelencia que ha perseguido la revista en sus primeros diez años y su búsqueda constante de la superación. Los investigadores de todo el país y del extranjero, por tanto, están invitados a sumarse a esta empresa con los resultados parciales o finales de sus proyectos, sólo con la condición de que los escritos sean originales e inéditos y puedan ser sometidos a evaluación externa anónima.

Gracias a la Facultad de Ciencias Humanas que sostiene estos emprendimientos; hemos sido capaces, con humilde arrogancia —valga el oxímoron— de emprender lo imposible, de construir lo posible y continuar aún en el camino.

Marta Alesso

Mayo de 2006